

---

## ***El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde***

### La corrupción, ¿importa?

Es menos importante saber, a ciencia cierta, si Cristina Fernández fue presa de un rapto de furia al enterarse del escándalo protagonizado por Claudio Uberti y Antonini Wilson que conocer, en detalle, la repercusión del citado caso sobre el ánimo electoral de la gente. Lo primero, aún en el supuesto de que la señora efectivamente haya montado en cólera, no dejará nunca de ser una anécdota, todo lo pintoresca que se quiera. Lo segundo, en cambio, siempre será un dato decisivo de la política argentina en atención al hecho de que, en setenta días, más o menos, habremos de elegir al próximo presidente.

Una rabieta, inclusive en el caso de resultar genuina y ser producto de la profunda desazón que le produce a la senadora la legión de corruptos que pueblan el gobierno de su marido —que es también el de ella— no cambiará nada de aquí a octubre. Inversamente, si la falta de transparencia —por decir lo menos— de la actual administración terminara con la paciencia de buena parte de los votantes, el resultado que hoy parecería cantado a favor de la mujer de Kirchner, podría cambiar.

A falta de encuestas confiables, capaces de dar cuenta del efecto de la famosa valija —¿venezolana?— en la decisión de la ciudadanía a la hora de entrar en el cuarto oscuro, resulta necesario pasar revista a dos distintos escenarios, dependiendo del cuál sea ese efecto. Por un lado —es cuanto espera el kirchnerismo— cabe la posibilidad de que suceda entre nosotros lo mismo que aconteció el pasado año, en oportunidad de llevarse a cabo los comicios presidenciales en Brasil, con Lula y el PT. Descubierta que fue un mayúsculo episodio de corrupción del cual casi nadie salió

---

indemne en ese gobierno, la sociedad del vecino país coincidió en desdoblar las responsabilidades: condenó al Partido de los Trabajadores y a la administración de Lula al mismo tiempo que dejó fuera de su condena al Presidente que, ballotage mediante, fue reelecto.

Si se desanda la historia y se toma nota de los colaboradores que Lula debió abandonar en el camino, fácilmente se caerá en la cuenta de que, en comparación con el paulista, el santacruceño hasta ahora la ha sacado barata. El primer escenario, pues, significaría una baja importante en la imagen del gobierno y del mismísimo Kirchner, que no alcanzaría a reflejarse en la candidata K. Inversamente, en el segundo escenario, las cosas no serían tan favorables para la Casa Rosada: no solo el gobierno y su marido serían condenados sino también CFK.

Si algo nos enseña lo que ha ocurrido en nuestro país en los últimos meses y si se supone que, frente a casos iguales, la gente reacciona de la misma forma, estaríamos más cerca del primer escenario que del segundo. Es que la valija del señor Antonini Wilson no parece ser la excepción de este gobierno sino la regla. Cuando menos desde que estalló el caso Skanska, luego prolongado —en lo que hace a corrupción gubernamental— en el affaire que tuvo como principal protagonista a Felisa Miceli y, más tarde, en las investigaciones que se llevan a cabo para determinar el encuadre jurídico de las acusaciones levantadas contra otras dos funcionarias: la ministro de Defensa y la secretario de Medio Ambiente.

Entre el caso Skanska y los que le siguieron sin solución de continuidad, uno tras otro, sin darle el respiro a un oficialismo que insiste en hacernos creer que su transparencia es poco menos que absoluta, la imagen de Cristina Kirchner y su intención de voto, podrían haber sufrido una merma importante. Sin embargo, al momento de descubrirse los 800.000 dólares en la valija de Antonini Wilson, el romance de la mujer de Kirchner con su electorado no había tenido altibajos de consideración. ¿Por qué, entonces, habría de producirse un cambio significativo ahora?

Si no fuera por las preocupaciones que naturalmente aquejan a la candidata oficialista, producto, casi sin excepción, de los propios errores y de los horrores de algunos de sus colaboradores, podría sentarse en Olivos, junto a su marido y sus íntimos, y reírse a carcajadas de las desventuras y comedias de errores de sus adversarios. En pocas, si acaso en alguna otra oportunidad de nuestra historia reciente, en la recta final que conduce a las elecciones presidenciales el oficialismo de turno se habrá infligido a sí mismo tantas derrotas y nunca antes el arco opositor habrá demostrado tamaña

---

falta de reflejos como en ésta para aprovechar las torpezas de su adversario. Mauricio Macri marchando al 28 de octubre sin candidato presidencial; Ricardo López Murphy empeinado en ser candidato presidencial contrariando toda lógica; el peronismo anti-K haciendo todo lo posible por parecerse al “tren fantasma” del que hablan sus detractores; Elisa Carrió con la tropa que se le dispersa; Roberto Lavagna cada vez más acurrucado entre los saldos y retazos de un radicalismo que sufre una fuga hacia las tiendas kirchneristas y, por fin, la izquierda demorada, como siempre, en ventilar disputas desopilantes.

No en balde nadie, de entre quienes anhelan la derrota del oficialismo, considera seriamente la posibilidad de que alguno de los contrincantes de Cristina Fernández sume el 30% de los votos. Todos, según sea su confesión, le piden al cielo, al frío, a la inflación o al destino que la señora no alcance el 40% de los sufragios el 28 de octubre. Porque todos –soñar no cuesta nada– se ilusionan con ganar en la segunda vuelta. Hasta la semana próxima.

### Compacto y destacado

- Los temores sobre la situación financiera de las contrapartes agudizan la crisis de liquidez.
  - El sector bancario es el más afectado por la crisis.
    - El Citigroup perdió más de U\$ 500 MM en las últimas tres semanas.
    - BNP Paribas debió suspender los retiros de tres de sus fondos.
    - Goldman Sachs deberá efectuar un rescate por U\$ 3000 MM a uno de sus hedge funds que perdió el 30 % de su valor.
  - La tasa interbancaria en EEUU se ubicó la semana pasada en 6 %, bien por encima de la tasa de referencia.
  - La inyección de fondos federales permitió llevarla al 5,35 %.
- Súbitamente, los bancos centrales salieron a asegurar liquidez para que no se interrumpa el financiamiento.
  - El BCE, la Fed y bancos centrales asiáticos volcaron en tres días más de U\$ 300000 MM.
  - Equivale aproximadamente a una vez y media el PBI argentino.

- 
- Es llamativa la decisión del BCE, que hasta pocos días antes sugería una próxima suba en la tasa de referencia.
  - Desaconsejable comentario del presidente Bush.
    - “Hay mucha liquidez en nuestro sistema y permitirá ajustarse. El mercado, si funciona con normalidad, será capaz de aterrizar en forma suave” (Bush).
    - La intervención presidencial formaliza la existencia del problema y lleva a preguntarse sobre la real gravedad de la situación.
  - ¿Crisis? ¿Qué crisis?
    - Es una crisis si todos la perciben como tal aunque prefieran denominarla como un “ajuste temporal”.
    - En estas circunstancias lo relevante no son los fundamentals sino el aspecto mucho más psicológico e irracional de las percepciones sociales.
    - Las crisis se manifiestan en ciertas consecuencias bien concretas, por lo que pierde sentido discutir su existencia según se la considere bien fundamentada o no.
    - Ocurrido el crac —el momento en que se verifica el cambio de ciclo— sigue una serie de caídas, alternadas con insuficientes y efímeros rebotes.
  - La crisis, originalmente de liquidez, muestra una peligrosa evolución hacia una crisis de solvencia.
    - En la medida que pasan los días se conocen nuevas instituciones afectadas, de diversos mercados geográficos.
    - La desconfianza por el grado de afectación de las contrapartes comerciales y financieras colapsa el crédito y agrava la situación.
    - Las restricciones de liquidez y las pérdidas de valor de los activos más afectados impulsa a liquidar los activos más sanos, para evitar liquidar a precio de remate los primeros. Pero esto desparrama la crisis a otros productos y segmentos, realimentando los daños.
  - La reducción del gasto norteamericano terminará afectando los valores de los bienes y el comercio internacional.
    - Los EEUU han venido consumiendo por encima de sus posibilidades en los últimos años, lo que generó el fuerte déficit externo.
    - Su rol de emisor de la moneda de reserva global le permitió convertirse en una suerte de “consumidor de última instancia”.
    - El predominio de una actitud proteccionista por parte del Congreso de EEUU podría provocar daños adicionales al volumen del comercio mundial.
    - Un descenso global del comercio y la actividad arrastrará a los cereales y otras materias primas.
    - Un menor valor de los commodities es consistente con la existencia de tasas más altas.

- 
- El impacto de la crisis ya es fuerte en la Argentina.
    - Localmente, el BCRA se ha visto obligado a continuar vendiendo entre U\$ 30 MM y U\$ 70 MM diarios de reservas para contener el dólar. Paralelamente, la inyección de liquidez permitió que la tasa interbancaria descendiera al 8 % anual.
    - El fuerte incremento de la demanda de dólares descarga al BCRA de la diaria y pesada tarea de absorber un hoy esfumado excedente cambiario.
    - Con el descenso de hoy, el índice Merval ya está debajo de su nivel de fin de 2006.
    - Los títulos públicos pierden, según el caso, hasta más del 30 % en lo que va del año.
    - Bancos y fondos jubilatorios sufren el derrumbe de los bonos.
      - El sistema financiero tiene la tercera parte de sus carteras expuestas al riesgo estatal.
      - En julio, el capital administrado por las AFJP cayó \$ 3000 MM como consecuencia del descenso de los valores.
    - Los depósitos bancarios no reflejan aún una caída importante.
    - La caída de la liquidez ya se refleja en las tasas prime —que venían ubicándose por debajo del 9 % ahora se ubican en 11 % anual— y en el cortoplacismo de los créditos.
    - Las tasas de los hipotecarios —tema particularmente delicado— se ajustan trimestralmente y no se dispararán por el momento.
  - El cortocircuito con Venezuela por el escándalo de la valija viene a ocurrir en plena crisis de liquidez, cuando más se necesita de la asistencia venezolana.
    - Las necesidades de financiamiento para 2008 suman unos U\$ 7500 MM.
    - La estrechez financiera resalta la necesidad de una urgente renegociación de las deudas con los holdouts (unos U\$ 26000 MM) y con el Club de París (unos U\$ 5200 MM), que permita destrabar préstamos de bancos internacionales de fomento.
    - Con el objeto de evitar recurrir al FMI para acordar con el Club, intentarán reemplazarlo por el Banco Mundial o el BIS.
  - Nueva trampa del gobierno a los acreedores que ingresaron al canje para asegurarse liquidez.
    - El prospecto del canje estableció el compromiso del estado argentino de recomprar deuda con la capacidad de pago que liberaron los holdouts y por el 5 % del exceso de crecimiento sobre las proyecciones usadas para diseñar la reestructuración.
    - Los U\$ 900 MM resultantes se aplicarán a “recomprar” obligaciones —letras de Tesorería— con los organismos autárquicos (BCRA, Anses, PAMI, AFIP).
    - De esta forma, los fondos permanecerán al alcance del fisco, que recurrirá nuevamente a ellos al concluir el corriente ejercicio.